

## LIGERO DE EQUIPAJE. LA VIDA DE ANTONIO MACHADO

FRANCISCO JAVIER DíEZ DE REVENGA  
*Universidad de Murcia*

Se cumplen en esta primavera, los cien años de la llegada a Soria de Antonio Machado (Sevilla, 1875-Colliure, 1939), y un documentado y excelente libro de más de setecientas páginas cuenta toda la historia del gran poeta español, muerto en los últimos días de la Guerra de España, camino del exilio. El hispanista Ian Gibson (Dublín, 1939) ha recopilado todos los datos posibles, recogidos por anteriores biógrafos, y ha completado la historia triste, de final tan dramático, del gran poeta del siglo XX, en su libro *Ligero de equipaje. La vida de Antonio Machado*<sup>1</sup>, que ha publicado Aguilar.

En efecto, cien años se están cumpliendo ahora del episodio más enriquecedor, y más patético, de toda la vida del poeta. En 1906, Antonio Machado, ante la necesidad de asegurar una estabilidad profesional, valiéndose de sus conocimientos de francés, prepara las oposiciones a Cátedras de Instituto de esa asignatura, para la que no era preciso ser Licenciado. Y, el 4 de abril de 1907, tras una dura y dilatada serie de ejercicios obtendría la plaza del Instituto de Soria, al que se trasladaría en octubre al comienzo del curso académico.

Tras la aparición de la Real Orden de su nombramiento el 16 de abril, en *La Gaceta de Madrid*, Machado viaja por primera vez a Soria para tomar posesión de su cátedra. Se hospeda en la pensión de Isidoro Martínez Ruiz y Regina Cuevas Acebes, muy cerca del Instituto, número 54 de la calle de Collado, en el mismo centro de la ciudad. Regresará, parece ser otra vez en verano, ya que algunos poemas están fechados en tierras de Soria en julio y en agosto.

Y definitivamente, vuelve al comenzar el curso, a comienzos de octubre de 1907. Vive en la misma pensión de Isidoro Martínez Ruiz y Regina Cuevas hasta que la cierran en diciembre de 1907. Es entonces cuando se traslada a otra pensión, la que regentan una hermana de Regina, Isabel, y su marido, un sargento de la Guardia Civil jubilado Ceferino Izquierdo Caballero, en la Plaza de los Teatinos (hoy calle

---

<sup>1</sup> Ian Gibson *Ligero de equipaje. La vida de Antonio Machado*, Madrid, Aguilar, 2006, 759 pp.

de los Estudios). El matrimonio tiene tres hijas, Leonor, de trece años, Sinforiano, de 10, y una recién nacida, Antonia, que muchos años después haría teatro en el Instituto, en 1922, bajo la dirección del catedrático de Literatura y joven poeta Gerardo Diego. En este mismo 1907 aparece la segunda versión de su primer libro, ahora con un título algo más complejo: *Soledades. Galerías. Otros poemas*. Incorporado a la vida cultural soriana, colabora en algunos de sus periódicos: *Tierra Soriana, El Porvenir Castellano, El Avisador Numantino*.

Machado entra en relaciones amorosas con Leonor, pero habrá que esperar a que Leonor alcance la edad legal para casarse, los quince años, que cumple el 12 de julio de 1909. El catedrático cumple el 25 de julio los treinta y cuatro. La boda se celebra el día 30 de ese mismo mes en la iglesia de Santa María la Mayor, de Soria.

En 1910, Machado, deseando salir de la vida provinciana de Soria, tal como manifiesta en la instancia de petición, consigue una Beca de la Junta de Ampliación de Estudios para perfeccionar sus conocimientos de la lengua francesa. El matrimonio se traslada a París, y en la Universidad de La Sorbona asiste Antonio a clases de filólogos muy prestigiosos como Bédier, Meillet, Le Franc, mientras que escucha las conferencias que en el Colegio de Francia imparte Henri Bergson. Coincide con Rubén Darío y su familia española, con quienes los esposos Machado comparten la vida parisina. Pero una repentina enfermedad de la joven esposa, una gravísima hemoptisis, por la que Leonor tiene que ser hospitalizada en París, le hace renunciar a la beca y regresar a Soria, en septiembre de 1911 donde Leonor se iría lentamente agravando, aunque a veces existieran esperanzadores procesos de recuperación muy débiles.

A mediados de abril de 1912, Machado publicaría su segundo libro, *Campos de Castilla*, que sería acogido muy favorablemente por la crítica. Pero tales satisfacciones se vieron pronto ensombrecidas de forma definitiva por la muerte de Leonor, el 1 de agosto. Machado dejaría a su esposa enterrada en el Cementerio del Espino y solicitaría al Ministerio de Instrucción Pública su inmediato traslado a la primera vacante que se publica, con lo que su etapa soriana quedaría físicamente cerrada para siempre, aunque el recuerdo de estas tierras y de su joven amor permanecerían en la memoria del poeta. Consiguió entonces la cátedra de Baeza a la que se incorpora al comienzo del curso. Su madre iría a vivir con él a la pequeña población giennense, en la que Machado escribiría la ampliación o segunda parte de *Campos de Castilla*.

En el conjunto de *Campos de Castilla*, en su edición definitiva, se destaca, en su estructura, un núcleo de poemas de carácter excepcional por su tono autobiográfico y personal, el grupo de textos formado por los que podríamos denominar poemas del «ciclo» de la enfermedad y muerte de Leonor. Conjunto no especificado, pero situa-

do por el poeta con todo cuidado respetando la cronología y el lugar de escritura, desde Soria a Baeza. También se advierte una evolución en el sentimiento del poeta, plenamente implicado en esta serie de composiciones de carácter autobiográfico.

Gibson recorre toda la biografía del poeta, a través de una serie de capítulos titulados con los topónimos de los muchos lugares en donde le tocó vivir: Sevilla (1875-1883), Madrid (1883-1896), Madrid-París (1896-1902), De Madrid a Soria (1902-1907), Y Soria (1907-1912), Baeza (1912-1919), Segovia (1919-1928), Segovia-Madrid (1928-1932). La diosa, Madrid (1932-1936), Valencia-Barcelona (1936-1939), Collioure (1939). Las referencias en el capítulo segoviano a “la diosa” recuperan todo lo que podemos saber del segundo gran amor del poeta, la escritora Pilar de Valderrama, la misteriosa Guiomar de sus últimos poemas amorosos, con la que mantuvo relaciones “platónicas” hasta poco antes de comenzar la guerra, cuando inevitablemente hubieron de separarse al huir ella, con su familia, a Portugal. Pero el juicio que sobre Guiomar va dejando traslucir Gibson en su libro no es muy favorable. Don Antonio estaba muy enamorado, pero ella, víctima de un matrimonio decepcionante, se acercó a Machado más bien para progresar en su vida y en su carrera literaria. Las últimas opiniones de esta dama sobre las actividades que durante la guerra había realizado Machado, son muy evidentes de la gran distancia ideológica que existía entre el poeta y su último amor, su “diosa”, como le denomina en muchos de sus poemas. Entre ellos, el más emotivo, y también desdichadamente paradójico, un soneto final, “De mar a mar entre los dos la guerra”, escrito en Valencia creyendo a Guiomar refugiada en Portugal, cuando la Valderrama ya había regresado a la España de Franco y vivía en Palencia en una casa de su suegra. Machado desde su casa de Rocafort escribe pensando en la amada, como señala Gibson: “Allí, con el mar valenciano al fondo, el poeta compone un soneto hondamente triste dirigido a Pilar de Valderrama, a quien imagina mirando el Atlántico desde su balcón portugués. Impregna el poema, además del dolor de la separación, el presentimiento de la muerte.”

La documentación de Gibson, como es habitual en su larga y tantas veces bien lograda trayectoria de escritor y de investigador, es exhaustiva, aunque, desde Murcia, tenemos que señalarle dos anotaciones. Juan Guerrero Ruiz, cuyo testimonio recoge en dos visitas a Antonio Machado, no era alicantino; era murciano. En efecto, Juan Guerrero Ruiz nació en Murcia, el 8 de diciembre de 1893 y murió en Madrid, el 20 de abril de 1955. Fue una figura clave en los movimientos literarios surgidos en relación con la Generación del 27, desde 1913, en que conoció a Juan Ramón Jiménez<sup>2</sup>. Y la edición que utiliza Gibson de *Juan Ramón de viva voz*, el

<sup>2</sup> Ver Juan Guerrero Ruiz, *Escritos literarios*, edición de Francisco Javier Díez de Revenga, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1983. Y José Antonio Torregrosa Díaz, *Juan Guerrero Ruiz, vida y*

libro de Guerrero, (la censurada por Ricardo Gullón en 1961<sup>3</sup>), está superada, ya que en 1998-1999 se publicó en dos volúmenes una edición “completa” de este libro, a cargo de Manuel Ruiz-Funes, editada por Pretextos y por el Museo Ramón Gaya, de Murcia<sup>4</sup>.

Pero tales menoscabos no empañan en absoluto la calidad total de esta interesante biografía, en la que Gibson, una vez más, da muy buena cuenta de sus dotes de escritor documentado, ameno y entusiasta hacia los españoles que sufrieron la derrota en la Guerra Civil, como es el caso de Machado, que, como el mismo profetizó en su “Retrato” de 1908, abandonó este mundo, “ligero de equipaje / casi desnudo, como los hijos de la mar”.

---

*literatura y epistolario inédito*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1986; Francisco Javier Díez de Revenga, “Juan Ramón Jiménez y la “joven literatura” de los años veinte en España”, *Juan Ramón Jiménez. Poesía total y obra en marcha*, Barcelona, Anthropos, 1991; Javier Herrero, “Juan Guerrero Ruiz, domador de poetas”, *Los hispanistas murcianos y nuestra literatura*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 2005; y Francisco Javier Díez de Revenga, “Juan Ramón Jiménez y Juan Guerrero Ruiz a viva voz”, *Juan Ramón Jiménez, Premio Nobel 1956*, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales-Residencia de Estudiantes, Madrid, 2006, pp. 307-321.

<sup>3</sup> Juan Guerrero Ruiz *Juan Ramón de viva voz*, edición de Ricardo Gullón, Madrid, Ínsula, 1961.

<sup>4</sup> Juan Guerrero Ruiz *Juan Ramón de viva voz*, edición Manuel Ruiz-Funes Fernández, Valencia, Pretextos-Museo Ramón Gaya, 1998-1999.